



LA IMAGEN DEL FÉNIX
EN LA PRENSA FEMENINA DEL SIGLO XIX:
EL LOPE DE *CORREO DE LAS DAMAS*
(1804-1808)

Emre ÖZMEN
Universidad de Sevilla (España)
eozen@us.es

Recibido: 13 de noviembre de 2024
Aceptado: 23 de diciembre de 2024
<https://doi.org/10.14603/12H2025>

RESUMEN:

El presente trabajo se centra en la imagen de Lope de Vega en el *Correo de las damas* (1804-1808), suplemento del *Diario mercantil de Cádiz* (1802-1814) para el público femenino. A través del análisis de 15 tomos digitalizados (los tomos 16 y 17 se encuentran en una colección privada), se explora cómo Lope de Vega es presentado a las lectoras. Para ello, primero, se estudian las particularidades de esta publicación. A continuación, se examina la manera en que aparece Lope en esta cabecera, en respuesta a cuestiones abiertas en el contexto social sobre literatura y mujer. Finalmente, se analizan las distintas imágenes de Lope, es decir, sus modalidades de aparición como poeta, como genio, como dramaturgo. De esta manera, se busca conseguir una visión más amplia sobre el papel desempeñado por una revista femenina, el *Correo de las damas*, para presentar uno de los perfiles de Lope sumados al proceso de construcción del canon, con la dialéctica entre el discurso académico y los mecanismos de popularización.

PALABRAS CLAVE:

Lope de Vega, prensa femenina, *Correo de las damas*, historiografía literaria, siglo XIX.

ARTENUEVO

Revista de Estudios Áureos

Número 12 (2025) / ISSN: 2297-2692

unhe

UNIVERSITÉ DE
NEUCHÂTEL

Institut de langues et
littératures hispaniques

THE IMAGE OF THE PHOENIX IN NINETEENTH-CENTURY FEMALE PERIODICAL PRESS: LOPE IN THE *CORREO DE LAS DAMAS* (1804-1808)

ABSTRACT:

This paper focuses on the image of Lope de Vega in *Correo de las damas* (1804-1808), a publication aimed at the female public as a supplement to the *Diario mercantil de Cádiz* (1802-1814). Through the analysis of 15 digitized volumes (volumes 16 and 17 are in a private collection), we explore how the figure of Lope de Vega is presented to the public. Therefore, in the first place we study the peculiarities of this publication. In the second place, we examine the way in which Lope appears in this publication, in response to open questions in the social context about literature and women. Finally, we analyze different images of Lope, that is, his appearance as a poet, as a genius, and as a playwright. In this way, we seek to obtain a broader view of the role played by a women's magazine, *Correo de las damas*, to present one of Lope's profiles added to the process of canon construction, with the dialectic between academic discourse and the mechanisms of popularization.

KEYWORDS:

Lope de Vega, Female Periodical Press, *Correo de las Damas*, Literary Historiography, Nineteenth Century.



¿Qué es un autor clásico? Un autor clásico es un reflejo de nuestra sensibilidad moderna. La paradoja tiene su explicación: Un autor clásico no será nada, es decir, no será clásico, si no refleja nuestra sensibilidad. Nos vemos en los clásicos a nosotros mismos. Por eso los clásicos evolucionan: evolucionan según cambia y evoluciona la sensibilidad de las generaciones. Complemento de la anterior definición: Un autor clásico es un autor que siempre se está formando. No han escrito las obras clásicas sus autores; las va escribiendo. (Azorín, 1945: 12)

1. LOS PERFILES DEL FÉNIX. ACERCAMIENTO INICIAL

No se puede mirar atrás y realizar un inventario del patrimonio nacional literario sin incluir a Lope de Vega, el dramaturgo más celebrado del Siglo de Oro¹. Así ocurrió también en el XIX, a la hora de llevar a cabo el proceso de la constitución del canon nacional a través de la participación de diversas opiniones para establecer las figuras que lo componen (Even-Zohar, 1994 y Andreu Miralles, 2016). Dentro de esta dinámica, Lope de Vega, junto con otras figuras como Calderón y Cervantes, se impone como uno de los más célebres representantes de la literatura española (Durán, 1828: 82).

En el siglo XIX el proceso salta desde los círculos académicos y los manuales de literatura a ámbitos más difuminados. El *Correo de las Damas* (1804-1808), publicado en la primera década del siglo como suplemento del *Diario Mercantil de Cádiz*, participa activamente en los debates literarios abiertos, reflejando una visión de clasicismo heterodoxo² frente a una tendencia más ceñida a la preceptiva. La inclinación de la publicación hacia una visión más moderada se manifiesta en sus opiniones sobre el teatro de Lope o en su reconocimiento como «genio»³ que deja

¹ El presente trabajo forma parte del proyecto PROYECTO I+D: La institución del «Siglo de Oro». Procesos de construcción en la prensa periódica (1801-1868). SILEM III PID2022-136995NB-I00.

² Sigo la terminología que propone Checa Beltrán (1998: 283-311). Según él, los heterodoxos tienen en sus ensayos «algunos rasgos anunciadores del cambio de paradigma literario que llegaría con el Romanticismo» (Checa Beltrán, 2012).

³ Los principios de la poética clásica pierden su poder a finales del siglo XVIII y empiezan a ser reemplazados por ideas novedosas. De este modo, la hegemonía de la imitación y del ingenio, considerado esencial, es desplazado por el poder creativo y por el genio: «A lo largo del siglo, pues, se va gestando un cambio estético que se basa en la progresiva valoración de las emociones, la subjetividad, la originalidad, pero sobre todo del poder creativo que representa el concepto de invención, que

entrever una anticipación de «los importantes cambios que supondrá la inminente llegada del Romanticismo» (Checa Beltrán, 2016: 96).

En este contexto, pues, Lope de Vega se convierte en una figura de múltiples facetas en las páginas de esta publicación, donde se reflejan distintas visiones sobre su obra y legado. Las representaciones del Fénix se pueden agrupar en tres grandes bloques: el primero se presenta como modelo a seguir, como un genio innato y un símbolo nacional, transmitiendo la idea de seguimiento de los dechados de la naturaleza y de la nación; esto podría estar ideado para impulsar la educación de las futuras generaciones según su aptitud y promocionar esta idea entre las lectoras, las madres —o futuras madres— de la nueva sociedad. El segundo conjunto de representaciones dibuja la imagen de Lope de Vega como un personaje emblemático para la identidad española, destacando su papel canonizador en la literatura nacional. El último bloque, en fin, recoge quizás la faceta de difusión más extendida, que es su teatro y su recepción crítica en el siglo XIX. Existen diversos artículos sobre su obra dramática: algunos lo defienden como un buen ejemplo del teatro español, mientras que otros lo critican por transgredir las normas clásicas y por ser una mala influencia para la sociedad, especialmente para las mujeres. En otros artículos acerca del teatro europeo se reconoce el talento y el genio del Fénix, aunque, al igual que a Shakespeare, se le critica, mientras se da como ejemplo a seguir el teatro francés.

En este punto cabe abrir un paréntesis para destacar un dato llamativo. Aunque las valoraciones sobre su teatro varían según la época y la ideología de la publicación, las distintas formas en las que aparece Lope de Vega en la prensa femenina⁴ mantienen una sorprendente consistencia a lo largo de cinco décadas (1801-1850) y también pueden agruparse en los tres temas principales que hemos

gana terreno a la *imitatio* y a la *elocutio*. O, lo que es lo mismo, ya no importa tanto la técnica como la creación» (Román Gutiérrez, 2019: 673).

⁴ Para entender mejor los debates sobre la literatura y canon y para lograr un panorama más completo, se han revisado otras cabeceras de la prensa femenina de la primera mitad del siglo XIX, comenzando con el *Correo de las damas* (1804, Cádiz). La investigación se extiende hasta 1852, con el *Correo de la moda* (Madrid) como última publicación analizada. En total, se han examinado diecinueve publicaciones, todas digitalizadas por la University of Connecticut. Este estudio se publicará en forma de otro artículo en los próximos meses. Aun así, estos dos trabajos no serán análisis exhaustivos, sino un primer acercamiento a la figura de Lope de Vega en la prensa femenina. Para realizar un trabajo más riguroso, es necesario precisar las fechas, delimitar el concepto de la prensa femenina y su tipología, acotar un corpus y conseguir superar los obstáculos, tales como dificultad de encontrar colecciones completas en los archivos, como indica muy acertadamente Palenque en su artículo «Investigar en prensa, de ayer y hoy» (2021).

establecido para el *Correo de las Damas*. En *La Luna*, se le describe como un «inmortal genio» (Cucalón y Escolano, 1848: 113) y uno de los autores más emblemáticos de España, junto a Cervantes y Calderón. De igual manera, en la revista *La Antorcha: Semanario enciclopédico de ciencias, bello sexo, industria y literatura*, un poema firmado por Julián Romea, titulado «Torre de Tavira», elogia la España de Lope de Vega en un tono nostálgico: «Y Murillo y Velázquez te ensalzaron; / y la Europa escuchaba con respeto, / cuando en lira inmortal dulces cantaron / Rojas y Calderón, Lope y Moreto» (1849: 327).

Su papel canonizador destaca en 1851 cuando la revista *Mujer: periódico escrito por una sociedad de señoras y dedicado a su sexo* publica la biografía de Beatriz Galindo, mencionando su aparición en el *Laurel de Apolo* para resaltar la importancia de la autora: «Nuestro famoso Lope de Vega ensalza las alabanzas de esta célebre salmantina, y habla de ella en su obra titulada el *Laurel de Apolo*» (1851: 3). De esta manera aparece el Fénix como una autoridad, incorporado en la biografía de una autora dos siglos después.

El teatro de Lope, como hemos mencionado, es el tema que suscita más debate. Con el auge del Romanticismo sus obras dramáticas reciben valoraciones más positivas. Luis Cucalón y Escolano, en su artículo publicado en 1848 en *La luna: periódico para el bello sexo*, sostiene que «el teatro español estaba en el estado más lamentable de decadencia» en los últimos años del siglo XVIII y argumenta que por esa razón: «los mismos franceses que habían sido nuestros discípulos, que plagiaron los brillantes conceptos de Lope de Vega y Calderón y sus más encumbrados escritores, como Corneille (Corney), Moliere y Boileau (Buelo), que se proveían en nuestro repertorio de argumentos para sus dramas, nos insultaban con razón» (1848: 112). Con esta afirmación, el autor evoca un pasado glorioso, presentando la figura de Lope como un referente para Europa y rechazando los dogmas neoclásicos, al tiempo que propone a Lope y a Calderón como ejemplos dignos de imitación, no solo en España, sino también en el continente.

Finalmente, es importante señalar algunas particularidades en la representación de Lope en la prensa femenina⁵. A diferencia de otras publicaciones dirigidas

⁵ Sigo la clasificación de Juan José Fernández Sanz para hablar de las publicaciones dirigidas a las mujeres haciendo distinción entre «prensa femenina» y «prensa para mujeres». Utilizo la denominación «prensa femenina» para referirse a las cabeceras que se centran en temas como el hogar, la instrucción, la moda y la belleza ya que la «prensa para mujeres» se dirige específicamente a un lectorado compuesto por mujeres, pero abordan asuntos variopintos. Este último grupo incluye, por ejemplo, las revistas de «tono feminista» (2002).

al público general de la misma época, aún no he encontrado ninguna biografía de Lope de Vega en las publicaciones dirigidas a las mujeres en la primera mitad del siglo⁶. En la mayoría de los casos, lo que se puede observar en este tipo de publicaciones es la presencia de una sección dedicada exclusivamente a mujeres, generalmente bajo el rótulo «Galería de mujeres célebres», donde se presentan, en pocas líneas, mujeres destacadas por su sabiduría, talento o virtud. A mi parecer, esto no implica una falta de popularidad de Lope de Vega para el lector femenino, sino que responde más bien a una decisión editorial de las publicaciones dirigidas al «bello sexo», con el propósito de legitimar históricamente la capacidad intelectual de la mujer. Esto parece llevar a un tratamiento diferente para los autores masculinos; en este caso, sencillamente, se omiten sus biografías, encontrando una cierta legitimación en la cantidad de biografías y materiales en el conjunto de la prensa.

De cualquier forma, con sus coincidencias y matices diferenciales, el caso de Lope es muy representativo del modo en que la prensa periódica actúa como «actor del sistema político» (Borrat, 1989: 67)⁷ y opera desde su posición ideológica para crear un canon nacional «mediante una serie de decisiones de exclusión, inclusión y jerarquización acerca de los hechos» y personas (Franco Rositi, 1982, citado en Borrat 1989: 72).

Emitir versiones y revisiones de un fragmento histórico y/o literario contado a través del filtro de un comentarista influye sin duda en la recepción, la interpretación y, por ende, en la formación de una historia literaria nacional. Consecuentemente, a la hora de analizar la representación de Lope de Vega en la prensa, hay que tener en cuenta que la formación de la imagen —o las imágenes de Lope de Vega— en esta no pertenecen al ámbito puramente literario o estético, sino también al político-literario (Checa Beltrán, 2016). Justo por esta razón, antes de acudir a *Correo de las damas* como fuente de información para la imagen de Lope de Vega y analizar las interpretaciones de su figura literaria y de sus obras, es de

⁶ Para ver algunos ejemplos de biografías publicadas en la prensa decimonónica remito a la «Biblioteca de prensa y canon» del Proyecto SILEM III. *La institución del Siglo de Oro. Procesos de construcción en la prensa periódica (1801-1868)*

<https://www.uco.es/servicios/ucopress/silem/index.php/bibliotecas/precanon>.

⁷ Héctor Borrat argumenta que la prensa, al ser un medio de comunicación masiva, interactúa con otros actores del sistema social. Subrayando su influencia sobre la opinión pública afirma el carácter político de la prensa de esta manera: «todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político es un actor político» (1989: 67).

especial interés considerar la política editorial de esta publicación, así como sus adscripciones político-literarias⁸ y su percepción estética (Vilches de Frutos, 1998), ya que estos aspectos condicionan sus valoraciones críticas en temas de gran relevancia, como la recepción de la literatura nacional y europea, y su uso para la instrucción de las mujeres, lectoras principales de este suplemento gaditano.

2. EL CORREO Y LAS DAMAS: LITERATURA PARA ELLAS

A finales del siglo XVIII⁹, mientras la prensa femenina europea experimenta su máximo florecimiento, en España persisten las prohibiciones sobre la prensa. En 1791 Carlos III prohíbe la publicación de todos los periódicos, con excepción del *Diario de Madrid*, la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio histórico y político*. Aunque esta prohibición se suaviza tras un año, en el caso de las publicaciones para mujeres la restricción es aún más drástica, ya que dura bastantes años más y, según Sánchez Hita, «todas las solicitudes serán sistemáticamente denegadas» (2003: 111).

Tras las restricciones, el primer intento de publicar un periódico femenino surge cuatro años más tarde, en 1795, bajo el título de *Diario del bello sexo*; sin embargo, su publicación es denegada mostrando así la inviabilidad de estas iniciativas:

el rey Carlos IV negó el permiso para su publicación, advirtiendo, además, que resolvería siempre igual en casos análogos. Al comenzar el siglo XIX el presbítero Antonio Marques Espejo quiso sacar a la luz un periódico bajo el título de *Lyceo general de bello sexo o Décadas eruditas y morales de las damas*, pero se le negó el permiso en 1804. (Roig, 1977: 10)

⁸ Cuando menciono el contexto político de la época o la ideología de revista/periodista/articulista obviamente no me refiero a las opiniones explícitamente relacionadas con la política, sino más bien a cómo los comentarios y/o noticias sobre literatura pasan por el filtro de la ideología antes de que se publiquen en las páginas de las publicaciones periódicas. Como señala Checa Beltrán a propósito de los debates literario-políticos en la prensa entre 1801-1808: «Muchos de aquellos textos sobre la literatura denotaban una posición política [...] donde lo viejo y lo nuevo se confrontaban de forma inusual: los periodistas y escritores se relacionaron de manera diferente con la ideología oficial y con el gobierno de la época, participando en sus instituciones o colocándose al margen, aplaudiendo o ignorando las decisiones gubernamentales sobre asuntos culturales, [...] resistiéndose o abriéndose a las novedades, valorando de una u otra manera la moral de obras literarias» (2016: 8).

⁹ Los cambios tecnológicos ocurridos en la segunda mitad del siglo XVIII favorecen el desarrollo de las comunicaciones y la transformación de las máquinas de imprenta en toda Europa, lo que resulta en un auge de la prensa en general y de las revistas ilustradas en particular, incluidas aquellas especializadas para el público femenino (González Díez y Pérez Cuadrado, 2009).

En diciembre de 1804 se dictamina que «también se niegue el permiso a Juan Corradi, que quizá fuera el pseudónimo de Tomás de Iriarte, para la impresión del *Diario de las Damas*» (Velasco Molpeceres, 2015: 5). No obstante, pese a estas adversidades, ese mismo año aparece en el panorama periodístico «la primera publicación del siglo destinada a mujeres»¹⁰ (Velasco Molpeceres, 2015: 5), «obviando por lo que parece todo tipo de permisos» (Sánchez Hita, 2003: 116). José Lacroix, el barón de la Bruère¹¹, tras varios intentos fracasados de obtener una licencia entre 1801 y 1804, publica ilegalmente¹² el primer volumen del *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes* (1804)¹³ como suplemento al *Diario mercantil*¹⁴. Justo debajo del título destacan sus iniciales como editor, *E.B.D.B.V.D.B.* [El barón de Bruère, vizconde de Brie], y en su portada apunta que está «dedicado a la Excelentísima Señora Marquesa de la Solana» (1804). En su dedicatoria el barón remarca la finalidad de este tipo de publicaciones: «promover en ellas la aplicación de una lectura que pueda adornar su entendimiento y amenizar una conversación» (1804). Abre el primer volumen

¹⁰ La denominación «primero/primer» siempre conlleva algunos problemas consigo misma. Tanto Simón Palmer (1975) como Palomo Vázquez (2014) sostienen que otra publicación gaditana, *El amigo de las damas* (Cádiz, 1813), es el primer periódico dirigido a las mujeres. En cualquier caso, en este contexto veo necesario usar el calificativo «primera» para subrayar los obstáculos encontrados a la hora de la publicar cabeceras dirigidas al «bello sexo».

¹¹ Su nombre es reconocido en el mundo de periodismo y en 1790 publicó junto a Pascual Marín el *Diario de Valencia* y en 1791 inició el *Diario Histórico y Político de Sevilla*, antes de continuar su carrera periodística en Cádiz. Acerca de su vida, ver Larriba (2007), Sánchez Hita (2008) y Román López (2018).

¹² En la portada se afirma que se publica «con Real permiso». Sin embargo, señalan Sánchez Hita y Román López que no hay ningún documento de archivo que constate que realmente lo tiene (2014: 12). Velasco Molpeceres sostiene que el barón de la Bruère alude «a un permiso anterior, el dado por el gobernador Fondevilla, autorizando la publicación de *Correo de Cádiz*, el 13 de diciembre de 1794» (2015: 5).

¹³ El impresor es Manuel Ximénez Carreño, situado frente a las Recogidas, hasta el tomo diez inclusive, pues desde el once en adelante será Nicolás Gómez de Requena, impresor del Gobierno, con la oficina situada en la plazuela de las Tablas.

¹⁴ Roig sostiene que «poco antes de que los españoles se levantaran en armas contra los ejércitos de Napoleón [...] un francés afincado en España, el barón de Bruère funda el suplemento femenino *Diario mercantil de Cádiz* (1807) bajo el título *Correo de las damas*, miscelánea de educación y variada literatura» (1977: 14). Sin embargo, el primer tomo de dicho suplemento se publicó en 1804, tres años antes de la fecha indicada por Roig.

un largo ensayo titulado «Educación», donde argumenta la necesidad de que las jóvenes tengan una instrucción útil y agradable para aprender su historia: «¿Quién podrá desentenderse de la historia cuando trate de formar un plan de una útil educación?» (1804: 1).

Cabe destacar también el contenido del «Prólogo», firmado por el barón de la Bruère. Este advierte a sus lectoras de que, si quieren leer un periódico que divierta al mismo tiempo que las instruya, deben suscribirse y pagar «un moderado precio» para que la publicación pueda mantenerse:

no tratan tan solamente de una materia, de una Ciencia y de un Arte, sino que abraza generalmente cuanto se encierra en una general instrucción, se necesita hacerse de Obras escogidas, de suscribirse a todos los Periódicos así Nacionales, como Extranjeros, para adquirir cuantas noticias, puedan ser de alguna utilidad, cuyo porte de Cartas solamente es costoso, que una Persona sola no es suficiente para dar abasto y salida a lo que encierran estos Papeles, juntándose lo subido de la Imprenta y otros gastos, en un País en que todo tiene un alto precio. Hechas estas consideraciones hallarán ser un moderado precio el de este Papel; el que no podrá permanecer si no pasan de doscientos los Suscriptores, de que se dará lista al fin de este mes¹⁵.

El editor de la cabecera expresa en su «Prólogo» su apoyo a la política del Gobierno y culpa a los envidiosos de las dificultades que ha enfrentado durante el proceso: «a pesar de tener que lidiar aun con aquellos espíritus indigestos y envidiosos de que abundan las sociedades, de aquellos cuyo conato es trastornar el orden y las más bellas intenciones del gobierno, que satirizan porque no saben criticar» (1804: 11).

Por consiguiente, ya desde sus primeras páginas da las coordenadas necesarias para interpretar su línea y política editorial: una publicación que apoya el sistema político y el trono español y un suplemento para consumo de mujeres —no duda en advertir desde el primer número que necesita por lo menos 200 suscriptores para que salga adelante su negocio—, destinada a la instrucción y el entretenimiento del «bello sexo», para «adornar» su entendimiento y darles a las damas materiales para una buena conversación en la sociedad, impulsando su desarrollo social y cultural, «pero siempre bajo el punto de vista del paternalismo» (Roig, 1977: 10).

¹⁵ Al final del primer tomo se da la lista y se encuentran 153 suscriptores.

Un periódico con estas características no duda en colocarse en el centro de los fervorosos debates sobre el rol y la educación de las mujeres en la España de principios del siglo XIX¹⁶, junto con las otras cabeceras en el mercado de aquel entonces, como el *Memorial*, *El Regañón*, *Efemérides* o la *Minerva*, entre otras¹⁷. El *Correo de las damas* adopta una postura que, aunque conserva una visión tradicionalista, reconoce la importancia de dotar a las mujeres de conocimientos útiles, particularmente aquellos que favorezcan su papel en el hogar y la familia.

Un buen ejemplo de eso se puede ver en la carta de una lectora, Ana F., al editor y la respuesta de este, publicadas en el tomo III. Ana F., de unos 40 años de edad, se queja de la falta de interés de su esposo —así como de otros galanes más jóvenes, que antes la cortejaban en los bailes y ahora no— porque ya ha perdido su esplendor (1804: 181- 186). La «Reflexión que servirá de respuesta» del editor advierte a las mujeres de que «lo que sucede a esta hermosura de cuarenta años» (1804: 182) puede pasar a todas las damas si no valoran la educación para un mejor desempeño de sus responsabilidades domésticas:

[Si sus ratos libres] los hubiese empleado en ilustrar su entendimiento y adornarse de conocimientos útiles por medio de una lectura conveniente, no solo se hallaría capaz de desempeñar sus primeras y principales obligaciones con más acierto y mayor fruto sino también de una conversación que podría sin bachillería no en frívola y que justa con un trato igual, dulce y afable la atraería en la edad más avanzada la estimación y haría su compañía apetecible de todos los que llegasen a conocerla. (1804: 190-191)

En otra carta dirigida al periódico, en el tomo X, una lectora sostiene que «las mujeres, si tuvieran buena educación, podrían ser tan útiles al Estado como los hombres» (1806: 75-76). No se publica una respuesta directa a esta voz femenina, pero el *Correo* dedica un apartado en el mismo tomo a las mujeres importantes en la historia de España, entre ellas escritoras como Luisa Sigea, Ana Caro o Beatriz

¹⁶ La capacidad intelectual de las mujeres y su papel en la sociedad no son temas de debate exclusivos del siglo XIX. Sin ir más lejos, *La ciudad de las damas* (1405) de Cristina de Pizán, *Honesto y entretenido sarao* (1637 y 1647) de María de Zayas, *La defensa de las mujeres* (1726) de Benito Jerónimo Feijoo o el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790) de Josefa Amar y Borbón, están dedicados a la defensa de las mujeres. Dada la abundancia de textos que defiende la inferioridad femenina, desde los textos monoteístas hasta los tratados médicos, no cito a ninguno.

¹⁷ Para una lectura más detallada sobre las controversias del papel de la mujer en la sociedad, ver Checa Beltrán (2016: 188-196).

Galindo. Esta sección es titulada «Noticia de algunas españolas ilustres de los tiempos pasados» y concluye de la siguiente manera: «Podría citar otros muchos ejemplos de mujeres que ha producido nuestro suelo, pero basta por ahora, y para que nuestras damas puedan formar juicio de sus gloriosas antepasadas en los ratos que les dejen libres, sus ocupaciones caseras y la importante del tocador» (1806: 20).

Queda claro que, según la política editorial de la publicación, la educación de las mujeres es fundamental para la nueva sociedad española, no con el objetivo de que ocupen los mismos círculos políticos o económicos que los hombres, ni para que ejerzan las mismas profesiones, sino para contribuir a la regeneración de la sociedad en sus roles de esposas y madres dotadas de un conocimiento adecuado.

En el tomo V aparece una traducción de Jean-François Marmontel¹⁸ titulada «Sobre la belleza», probablemente extraída de sus *Éléments de littérature* (1787), donde se observa una tensión entre los modelos de género y los ideales cosmopolitas y, enfrente, la construcción simbólica de la nación y el papel de la mujer en esta:

El destino de la mujer es agradar al hombre, suavizarle y fijarle cerca de sí y de sus hijos. Digo fijarle porque la fidelidad es de institución natural [...]. La madre empleada en dar pecho a su hijo no puede vacar, en el estado de la naturaleza, a procurarse el sustento ni a la común defensa y mientras el hijo necesita de su madre, la esposa ha de menester del esposo. (1805: 295-96)

El editorial defiende la instrucción de las mujeres «al menos hasta cierto punto» (t. I, 1804: 59), es decir, «manteniendo una perspectiva que ofrece pocas concesiones a la apertura a su participación en la vida pública» (Sánchez Hita y Román López, 2014: 109). Esta visión se alinea con los ideales ilustrados moderados de la época, sugiriendo que la educación femenina puede ser una herramienta para fortalecer el orden social y la virtud sin desafiar las barreras de género vigentes.

3. LOPE EN EL *CORREO DE LAS DAMAS*: ¿UNA LECTURA APTA PARA LAS MUJERES?

¹⁸ Marmontel es uno de los teóricos cuyas obras sirven como material para los periódicos especialmente en la primera década del siglo XIX. Para leer más sobre Marmontel y su huella en la prensa española, ver Checa Beltrán, 2009.

De acuerdo con su orientación neoclásica y conservadora, el *Correo de las damas* se dedica a instruir a las mujeres en temas que las preparen para su desempeño como buenas esposas y madres, incluyendo frecuentemente ensayos sobre arte y literatura. En un artículo del primer tomo, «Reflexiones sobre el teatro», se valora el arte dramático como «la escuela de todas las clases de la sociedad», destacando que el teatro «tiene una ventaja muy notable sobre todas las demás artes de imitación, y es la de hablar juntamente al espíritu y al corazón, [así] como el poder de comunicar la instrucción bajo el atractivo aspecto del placer» (1804: 19). En particular, se elogia la comedia:

¡Cuántas de nuestras comedias (particularmente las de figurón) han desterrados más vicios y más ridiculeces que los escritos de los más célebres filósofos, así antiguos como modernos! El hombre puesto en acción interesa mucho más que el hombre analizado en una obra muchas veces fría, otras sistemática, casi siempre ininteligible para un gran número de personas. No hay duda [de] que la comedia tiene una utilidad más general que la tragedia porque habla más al ciudadano. (1804: 20)

Precisamente por esta razón, concluye el texto, «debe ser de la mayor importancia para el arte dramático y para las costumbres examinar con atención escrupulosa las obras que deben representarse en la escena, desterrando de ellas todo lo indecente, atrevido, inmoral» (1804: 21). La publicación participa así en el debate literario y social de la época al reflexionar sobre lo que un entretenimiento «de masas» como el teatro debe ofrecer a la sociedad, con implicaciones políticas vinculadas a esta postura literaria como la de un mayor control o incluso la prohibición de algunas obras. Las reflexiones sobre el arte dramático ocupan un lugar destacado en el contenido de esta cabecera, ya que el teatro, como parte de la cultura «de masas» y aclamado por las multitudes, tiene un gran impacto —positivo o negativo— sobre el público.

En las páginas siguientes del primer tomo, el artículo titulado «Sobre las comedias españolas» (1804: 83-93), firmado por el barón de la Bruère, retoma otra vez la cuestión de si las comedias son dañinas para el gusto del público, esta vez mencionando las de Lope. El autor subraya la importancia del tema, que se va a tratar de esta manera: «La comedia forma las costumbres [...]. La tragedia imita lo bello y lo grande; la comedia lo ridículo, la una eleva el alma y forma en el corazón, la otra pule las costumbres y corrige los abusos» (1804: 83). Tras esto, menciona el teatro

de Lope. Este se aprecia como mal menor, como un arte con ciertos defectos que se pueden corregir con facilidad:

Las de capa y espada están sembradas de bellezas y son por lo general ingeniosísimas. Muy pocas guardan reglas, especialmente las *unidades*, pero muchísimas pudieran arreglarse a muy poca costa. El amor es el resorte que por lo común ha movido a nuestros autores. Muchos otros, tanto propios como extranjeros, se han quejado de que parece que nuestro Calderón, Lope de Vega, Cañizares, Candamo y otros no pudieron entretener ninguna de sus fabulas sin amor. Por lo general, suele tratarse esta pasión con poca decencia. [...] A pesar de estos defectos tienen excelentes cosas. (1804: 87-88)

Además, ya se aprecia el legado literario dejado por grandes nombres como Calderón o Lope en el siglo XVII, Moratín, Iriarte y Jovellanos en el siglo XVIII, y se critica el teatro actual, que no hace nada más que perjudicar «el crédito literario de la Nación» (1804: 92):

¿Cuánto mejores son los delirios hermosos, y llenos de fuego, y de invención de los Calderones, Lope, Cañizares, Moretos y demás, que las estudiadas frialdades de nuestros modernos? Una sola escena de aquellas comedias interesa a toda clase de gentes, tanto sabios como ignorantes, mucha más que la quinta esencia de todas las modernas. (...) Nosotros no tenemos comedias arregladas, a excepción de muy pocas (...). Iriarte, Moratín, Jovellanos y algún otro han sido los que han querido demostrar que hay quien sepa hacerlo, pero han cedido la plaza a los autores chanflones que abastecen el teatro continuamente de mamarrachos. Muchas de las comedias antiguas son arregladísimas. (1804: 90-91)

El *Correo de las damas* considera la comedia un potencial peligro para el público femenino, o mejor dicho, un «cuchillo de doble filo»: un producto cultural para las masas que puede ser instructivo si se orienta hacia la razón y la moral, pero dañino si se consume solo como entretenimiento. Este género es acogido en el discurso literario de la publicación con ciertos matices —con fascinación por los méritos de las obras bien escritas y por su efecto instructivo sobre las multitudes—. El suplemento gaditano, en un intento por imponer su gusto en la calle, en las salas y en el hogar, opina bastante sobre el tema para fomentar algunos valores. Como señalan Sánchez Hita y Ramón López: «la inserción de todos estos escritos y su combinación con otros destinados a la divulgación de conocimientos o al útil

entretenimiento, permite dibujar un arquetipo femenino basado en la domesticidad y en la influencia de la mujer desde el ámbito privado en la sociedad» (2014: 108).

Aun así, la línea editorial se muestra más receptiva a la lectura de las comedias del Siglo de Oro cuando son obras escritas por Calderón o Lope de Vega, aunque en otras ocasiones estos son denostados por romper las tres unidades del drama clásico. Aquí se puede apreciar lo que Checa Beltrán denomina «síntesis del gusto» (1998: 20), un intento de crear un concepto integrador literario que no excluya las producciones más célebres de los siglos anteriores y así lograr una historiografía literaria abarcadora. Este enfoque —o, si se prefiere, «apertura»— puede implicar un cambio de actitud hacia la comedia respecto a décadas anteriores. Se hace visible a través de las páginas del *Correo de las damas* el gradual cambio de valores y gustos en la prensa a principios del siglo. Como señala Rubio Cremades, «las opiniones favorables en torno a Lope irán *in crescendo* a lo largo de la centuria, pudiéndose afirmar que el teatro del Siglo de Oro goza de gran popularidad a finales del XVIII» (2008).

En el artículo se observa una nostalgia por la España de siglos pasados; por un lado, se lamenta que el país ya no sea cuna de genios como Lope o Calderón, y por otro, se critica a los dramaturgos contemporáneos por estar inmersos en un estilo considerado de mal gusto. En relación con este tema, es decir, con ese pasado glorioso, se puede observar cómo en el tomo VII del *Correo de las damas* se elogia la novela española en comparación con las europeas, usando como ejemplo *Don Quijote*. El artículo titulado «Discurso sobre las novelas modernas consideradas respecto a las antiguas» y firmado por el abate Asbent comienza de esta manera:

Cuando la Europa empezó a salir de las densas tinieblas de la ignorancia, en que estaba sumergida por muchos siglos, que los sabios llaman la Edad Media [...]. Entonces digo vio que las novelas que habían producido los siglos de ignorancia y que inundaban esta parte del mundo, necesitaban de una entera reforma, pues eran despreciables, así por su estilo tosco o grosero cuanto por pintarnos demasiado a lo vivo algunos hechos obscenos. (1805: 302-303)

Según el redactor de este artículo, Cervantes dio al mundo justo lo que necesitaba, entonces y ahora, una novela irreplicable en su perfección. De esta manera, la publicación reivindica la paternidad de la novela para Cervantes y para la literatura española (nótese el uso de «nuestro Cervantes»).

Viendo nuestro invicto Cervantes esta necesidad en el siglo XVI, determinó darles un golpe mortal con su nunca bien celebrado *don Quijote*, en efecto, desde entonces no solo dejaron los literatos de darnos semejantes producciones, pero aún se avergonzaron de perder el tiempo en su lectura. (1805: 303)

Cerrando esta sección me gustaría abrir un paréntesis sobre la decisión editorial de la cabecera. Por un lado, esta elogia a Cervantes como novelista, pero, por otro, en un ensayo publicado en el tomo X y titulado «Sobre la elección de la lectura» tacha las novelas, junto con las comedias, como un género dañino para las damas (1806: 180-185). Bajo estas premisas es bastante difícil llegar a una conclusión sobre la mediación de la prensa acerca de las figuras del Siglo de Oro. El suplemento gacitano, en la construcción de su discurso sobre la historiografía literaria nacional, repite ciertos nombres de escritores de Siglo de Oro como Calderón, Cervantes o Lope de Vega, para que las mujeres tengan suficiente cultura literaria, aunque no se aconseja su lectura a las jóvenes o, por lo menos, se les recomienda bajo la supervisión de sus padres. Aunque las obras de estos pueden ser dañinas para sus lectoras, a través de tales nombres se puede observar que el *Correo de las damas* crea una noción de la literatura nacional, una narrativa sobre la formación del «nosotros» frente al «ellos»; o quizá, mejor dicho, nosotros en relación con ellos, refiriéndose a la literatura española dentro del canon literario europeo. En este contexto, es relevante recordar la observación de Checa Beltrán sobre el neoclasicismo: «No es un ejercicio de antipatriotismo tal y como interpretó interesadamente determinada historiografía» (1998: 16), subrayando así el carácter selectivo de esta postura crítica.

4. PRESENCIAS DE LOPE EN EL *CORREO DE LAS DAMAS*

Quizá la lectura de sus textos dramáticos pueda suponer un problema para las damas, según sugiere la publicación. Sin embargo, también se encuentran fervientes elogios a Lope de Vega en el *Correo de las damas* como una figura literaria idealizada. El artículo titulado «Los talentos naturales», publicado en el tomo I, recomienda a los padres «no [...] inclinar a sus hijos a otra profesión más que aquella a que su genio les conduce» (1804: 19), y continúa en los siguientes términos: «La experiencia nos ha hecho ver que por haber seguido muchos aquella senda a que la inclinación les arrastraba no han necesitado más que de su talento natural para ser

en sus profesiones dignos objetos de la fama, antes de acabar de adquirir con el estudio y la práctica a fondo el conocimiento de ellas». El artículo ofrece ejemplos de personajes destacados que siguieron su talento natural:

Tournefort nació botánico, Pascal geómetra, Racine y Lope poetas; Alejandro conquistó Asia a los veinte años [...]. Los talentos naturales, para ser consumados en la profesión que adoptan, necesitan la mitad menos de estudio que quienes la abrazan sin un suficiente discernimiento o a disgusto. (1804: 19-20)

Según el artículo, Lope, marcado desde antes de su nacimiento por su genio, está predestinado a ser poeta y a tener su nombre entre grandes celebridades de la historia, como Alejandro Magno, Racine y Pascal.

Dos años después, en 1806, en el tomo X se publica el artículo titulado «Comparación de las voces genio, ingenio, talento»¹⁹, firmado por J. M. A. [José Miguel Alea], donde el articulista intenta aclarar el significado de estos términos y corregir su mal uso. Este defiende que «genio» es superior a «ingenio» y «talento» y que «genio» excluye la imitación, pues su atributo es inventar, crear (1806: 245-254). Como ejemplo del correcto uso del término «genio» cita la «Aprobación del padre maestro Hortensio Felix» en la *Jerusalén conquistada* de Lope, donde el famoso predicador trinitario opina así: «Me parece la obra en el contexto apacible, conforme a la expectación que, de tan insigne poeta y superior genio todos tenían concebida» (1806: 248-249). Ese artículo de diez páginas sostiene que el de genio es el don más importante para crear, y junto con Lope aparece el nombre de Cervantes: «Cuando Cervantes concibe la fábula de don Quijote, es mucho más que ingenio, más que talento, es un genio, porque concibe sin dechado, sin modelo» (1806: 253). El autor sitúa a Lope y a Cervantes en un sitio privilegiado de la historia literaria frente a sus colegas, los cuales gozan únicamente del ingenio y del talento, y concluye su artículo con estas palabras: «A los hombres de solo ingenio y talento les basta una lengua medianamente rica; pero a los de genio les faltan voces en esta misma lengua, y las crean» (1806: 254).

Frente a la poética clásica, que impone la imitación, se observa aquí una valoración de la novedad, la originalidad y el genio creativo, ejemplificados en la figura de Lope de Vega. Mientras Checa Beltrán interpreta esta «defensa del genio

¹⁹ Antes publicado por José Miguel Alea Abadía en *Variedades de Ciencias, literatura y artes*, n.º 5, 1803.

[...] como pionera de opiniones románticas en España» (2016: 146), Comellas, de manera parecida, sostiene que esta revalorización abre las puertas a una nueva estética:

Aunque Alea no desarrolla el concepto por completo, sí puede intuirse que, en su intento de distinguir los valores de las voces correspondientes y defender la necesidad de emplear el término «genio», ya da la bienvenida a una nueva dimensión estética de naturaleza superior a las hasta entonces recogidas en las poéticas tradicionales: el genio, «en la acepción de un espíritu que crea». (2019: 688)

Esta reinterpretación del genio no solo refuerza la figura de Lope de Vega como un modelo literario, sino que también se refleja en el debate contemporáneo sobre su legado.

En 1807, en el tomo XIV, se publica un poema con un tono satírico en contra de los detractores de Lope y los demás clásicos. La parte que concierne al Fénix señala que «Otros que a patadas / salen del Parnaso / murmuran de Herrera, Lope y Garcilaso / y solo Rengifo, / dicen que es un pasmo. / Vaya que está el mundo» (1807: 106).

Este fragmento refleja una clara defensa de la figura de Lope de Vega como poeta, junto a otros escritores clásicos de la talla de Herrera y Garcilaso, en oposición a los críticos contemporáneos que desprecian a estas figuras literarias. La crítica se articula en tono humorístico y despectivo hacia los detractores, quienes «a patadas salen del Parnaso», insinuando que no tienen el mérito o la capacidad para pertenecer al mundo de la poesía. La ironía se intensifica cuando el poema menciona que estos críticos prefieren a Juan Díaz Rengifo, un autor menos destacado y conocido solo como preceptista, elevándolo a la categoría de «un pasmo» o maravilla, en contraposición a Lope, Herrera y Garcilaso. Esta elección de Rengifo como referente literario, si no es una burla explícita, funciona como mínimo a modo de crítica humorística hacia la falta de discernimiento de los críticos. La resignación sarcástica que se percibe en la última línea es una denuncia, por parte del poeta, del gusto literario de su época, en la que, según él, los valores parecen invertidos y los verdaderos genios son ignorados en favor de mediocridades. La sátira en el poema parece señalar la persistencia de una nostalgia por la calidad literaria del pasado y la desconfianza hacia una generación que no reconoce esa herencia.

La inclusión de los poemas titulados «Madrigal. Imitación de Lope de Vega» y «Soneto. A la muerte de Elisa, imitación del celebrado de Lope de Vega»²⁰ en el índice del tomo I (1804), revelan cómo el Fénix se ha consolidado en tanto que modelo de perfección literaria, cuyas formas y temas en la poesía, admiradas y emuladas, se consideran un referente indispensable para los escritores de la época. En este contexto, la imitación de Lope no es una simple repetición, sino una muestra de que su poesía marca el paradigma a seguir dentro de la tradición literaria española y que la vigencia de su poética ya había alcanzado el estatus de canon literario.

Mientras su genio o arte en componer versos es constantemente alabado, su faceta como dramaturgo nos muestra quizá una figura de Lope más controvertida. El artículo titulado «Sobre la poesía dramática» y publicado en el tomo I critica a Lope y sus seguidores de esta manera: «la voluntariedad de autores, a ejemplo de Lope de Vega, quiso quebrantar un sistema sabio, que otros muchos habían seguido antes con suceso» (1804: 334), y da las gracias a los franceses por poner fin —según el autor— a esa ignorancia: «Todas las naciones empiezan a mirar como bárbaros los tiempos en que esta práctica era ignorada aun de los más grandes genios, tales como Lope de Vega y Calderón en España, y Shakespeare en Inglaterra: confesamos todos la obligación que tenemos a los franceses de habernos sacado de aquella ignorancia» (1804: 333).

Lope, reconocido como genio y orgullo de la nación española, es criticado por romper las reglas de la escritura dramática, reflejando la persistencia del choque entre el gusto neoclásico y la gradual penetración de innovación romántica, con la prensa como un campo de batalla que se extendía incluso hasta las alcobas de las damas. Según Checa Beltrán, la literatura castellana de los siglos XVI y XVII constituyó el núcleo del debate literario de la época, y estas opiniones «supusieron los primeros intentos de diseñar una historiografía sobre el Siglo de Oro y sobre la historia de la literatura española en general, e impulsaron la búsqueda de un canon nacional y de una identidad colectiva» (2016: 139), y sin duda en estos debates la figura de Lope de Vega está en el centro de atención con sus distintas facetas.

²⁰ Probablemente por un lapsus del editor o corrector, se escribe el nombre de Lope de Vega en el «Índice» en lugar de Garcilaso de la Vega. En el tomo I, el poema se publica con el título correcto: «A la muerte de Elisa. Este Soneto es imitación de aquel tan celebrado de Garcilaso, que empieza: ¡Oh dulces prendas, por mí mal, halladas [...]» (1804: 20). Sin embargo, esto no invalida nuestros argumentos; por el contrario, subraya la popularidad del Fénix.

En este mismo tomo, «Humanidades. La Carta de don J. M. de F. [José Mor de Fuentes] sobre el estado actual de nuestro teatro» (1804: 235-269) aborda nuevamente el teatro, esta vez cuestionando el papel de las comedias en la creación de una «nación»: «las [comedias] heroicas con la pomposa figuración de sus hazañas increíbles y las otras con el esfuerzo que piden sus continuos empeños y lances, que llaman “honor”, han contribuido a fomentar el espíritu marcial de la nación» (1804: 239). Aunque se queja de que la mayoría del público solo percibe la acción y no atiende a la moralidad, Mor de Fuentes reconoce que estas obras son necesarias, ya que este tipo de espectáculos «pueden infundir o al menos conservar la elevación de ánimo de una nación», como ocurre en Roma con los gladiadores y en España con los toros (1804: 240). Así, plantea el uso de las comedias o escenas heroicas para crear un relato nacional y consolidar socialmente la identidad nacional mediante el deleite de las masas²¹.

El articulista señala la necesidad de reformar la escena, ya que tanto los géneros menores —sainetes, tonadillas— como las comedias son los que atraen al público popular, y solicita a «las clases pudientes e instruidas del Estado» que, al menos, «den el impulso» para que comience una reforma para mejorar sus contenidos (1804: 243): «¿No pudiéramos perfeccionar los sainetes y tonadillas y formalizar con ellos un espectáculo popular y al propio tiempo racional y aun instructivo?» (1804: 243).

En el mismo texto, Lope de Vega es criticado por haber sacrificado la calidad y la perfección artística en favor de la popularidad. Mor de Fuentes afirma que, a pesar de que Lope poseía «genio» y «talento» suficientes para perfeccionar el arte dramático, optó por ajustarse a los gustos del «vulgo», en lugar de seguir las «reglas del arte»:

conoció las reglas del arte [...] pues sacrificó el sólido, el incomparable placer de quedar satisfecho de la perfección de sus composiciones a la vanidad ridícula de recibir los aplausos de un vulgo siempre despreciable. [...] La multitud de sus sequísimos e intragables comediones nada arguye a favor de su talento. (1804: 259-260)

Al ceder ante el gusto popular, según Mor de Fuentes, Lope no solo habría traicionado su propio talento, sino también la función misma del teatro, que, desde

²¹ Sobre la «nación y narración» y «creación de una identidad nacional» remito a la «Introducción» de *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional* (Andreu Miralles, 2016).

su perspectiva, debería ser un espacio para la instrucción del pueblo y la creación de una identidad común y no una mera fuente de entretenimiento superficial para las masas. Al final, lo que percibe el lector en estas líneas es una crítica hacia Lope, junto a un gran respeto a su genio como dramaturgo. En definitiva, una oportunidad perdida para convertir —con Lope como herramienta— un entretenimiento popular en un medio para crear la identidad común de una nación.

5. LOPE: UNA FIGURA CON RASGOS ESPECÍFICOS DIRIGIDOS A LAS DAMAS

«En un período propenso a las mistificaciones biográficas, en el que se reinventaron varios Lopes nuevos» (García Santo-Tomás, 2000: 8-9), analizar los mecanismos de formación del mito de Lope y su legado para llegar a una conclusión decisiva es un trabajo casi imposible. Sin embargo, ofrecer una perspectiva sobre la creación de Lope o de estos Lopes en una publicación dirigida a mujeres permite, aunque sea parcialmente, comprender una de las figuras de Lope construidas para las damas, dándole así un lugar en el imaginario colectivo de la nación.

A través de una mezcla de elogios, críticas y análisis didáctico, el *Correo de las damas* presenta al Fénix no solo como un genio literario y símbolo nacional, sino también como un modelo para instruir al público femenino en valores culturales y literarios. La publicación utiliza su figura para promover una identidad nacional y un ideal estético que consueñan con su misión de educar a las mujeres en un contexto en el que la cultura y el teatro eran considerados vehículos de instrucción y moralidad.

En este sentido, la representación de Lope en el *Correo de las damas* no es monolítica, pues se elogia como genio y poeta, al tiempo que se critica como dramaturgo. La cabecera no duda a la hora de utilizar el nombre de Lope para evocar fechas pasadas —más prósperas, según el diario y sus colaboradores— para España, como los idealizados Siglos de Oro. Así, se establece un contraste con la literatura contemporánea, que se percibe como incapaz de competir con la europea y responsable de dilapidar el prestigio literario de España. Además, el posicionamiento de Lope como un genio literario frente a otros escritores de renombre (v. g. Cervantes) y las discusiones sobre su valor artístico —entre la ortodoxia clasicista y el incipiente romanticismo— reflejan una apertura hacia la reevaluación crítica de los roles literarios establecidos.

En el *Correo de las damas* no se critica al Lope genio o al Lope poeta. La lectura retrospectiva e histórica del teatro de Lope, sin embargo, sí que representa un tema de disputa. Se pueden leer críticas a su teatro o elogios a su capacidad creativa, es decir, su figura no deja indiferente a ningún crítico. Lo que llama la atención es el hecho de que en lugar de ofrecer un detenido análisis acerca de su(s) obra(s), se presenta una evaluación global en relación con eso que es denominado como «el teatro de Lope» o «las comedias» en general. Eso se debe, en nuestra opinión, a la misión instructiva que asume la publicación. En lugar de invitar a la lectora a formar una opinión crítica sobre la literatura y el canon nacional, se presenta una interpretación ya mediada y filtrada por la ideología de la cabecera. En este contexto no sorprende la ausencia de citas directas de las obras del Fénix, consideradas potencialmente peligrosas o inapropiadas para las jóvenes.

Finalmente, al defender y/o criticar su figura en distintos contextos, la publicación evidencia su propio posicionamiento en el panorama cultural y sus esfuerzos por alinear el valor literario con ideales formativos para sus lectoras. Mientras que se reivindica la genialidad de su obra en contraste con otros autores europeos, también se refleja una nostalgia por un pasado glorioso. Los debates en torno al teatro de Lope y su lugar en la historiografía literaria nacional y europea muestran cómo la prensa femenina jugó un papel relevante en la formación de la identidad literaria nacional de la España del siglo XIX. En este sentido, el *Correo de las damas*, con las reiteradas referencias a sus comedias, a su legado como un escritor de Siglo de Oro o su genio creativo, no solo refuerza el estatus de Lope en el canon, sino que contribuye activamente a la definición de la identidad cultural de la época

OBRAS CITADAS

- A. M. N., «Noticia de algunas españolas ilustres de los tiempos pasados», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 10, 1806, págs. 14-20.
- ALEA, José Miguel, «Comparación de las voces genio, ingenio, talento», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 10, 1806, págs. 245-254.
- , «Comparación de las voces genio, ingenio, talento», *Variedades de Ciencias, literatura y artes*, 5, 1803, págs. 298-305. [Disponible en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5325694273&seq=302> (Consulta: 09 de noviembre de 2024)].

- AMAR Y BORBÓN, Josefa, *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, Madrid, Imprenta de Benito Caro, 1790.
- Andreu Miralles, Xavier, *El descubrimiento de España: Mito romántico e identidad nacional*, Madrid, Taurus, 2016.
- ASBENT, el abate, «Discurso sobre las Novelas modernas consideradas respecto a las antiguas», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 7, 1805, págs. 302-315.
- AZORÍN, *Lecturas españolas*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1945.
- BORRAT, Héctor, «El periódico, actor del sistema político», *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 1989, págs. 67-80.
- C.S., *Mujer: periódico escrito por una sociedad de señoras y dedicado a su sexo*, 12 de octubre de 1851, pág.3. [Disponible en: <https://archive.org/details/lamujer00madr/page/n125/mode/2up> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- «Carta remitida», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 3, 1804, págs. 181-186.
- CHECA BELTRÁN, José, *Razones del buen gusto (poética española del neoclasicismo)*, Madrid, CSIC, 1998.
- , «Modelos franceses y neoclasicismo en la prensa española de principios del siglo XIX (1801-1805)», *Bulletin hispanique*, 111-1, 2009, págs. 141-164.
- , «“El arte poética” de Aristóteles, en la traducción de José Goya y Muniaín (1798)», Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012 [Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcgh9s0> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- , *El debate literario-político en la prensa cultura española: (1801-1808)*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2016.
- COMELLAS, Mercedes, «Genio romántico e imagen autorial desde los inicios del siglo XIX hasta Espronceda», *Bulletin hispanique*, 2019, 121-2, págs. 683-708.
- CUCALÓN Y ESCOLANO, Luis, «Glorias del bello sexo», *La luna. Periódico para el bello sexo*, Madrid, 1, 1848, págs. 112-114. [Disponible en: <https://archive.org/details/laluna00madr/page/n93/mode/2up> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- DURÁN, Agustín, *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro español y sobre el modo con que debe ser considerado para juzgar convenientemente de su mérito peculiar*, Madrid, Imprenta de Ortega y Compañía, 1828.

- «Educación», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 1-16.
- EVEN-ZOHAR, Itamar, «La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa», en *Avances en Teoría de la Literatura (Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*, comp. de Dario Villanueva Prieto, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1994, págs. 357-377.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, *Defensa de Las Mujeres* [1726], ed. de Manuel Martínez Neira, Madrid, Dykinson, 2023.
- FERNÁNDEZ SANZ, Juan José, «Sobre el estado actual de la investigación acerca de la historia de la prensa especializada en España», en *Prensa y periodismo especializado. Historia y realidad actual: [actas del Congreso de “Prensa y Periodismo Especializado”, celebrado del 8-10 de mayo de 2002, en Guadalajara]*, coords. de Juan José Fernández Sanz, José Carlos Rueda Laffond y Carlos Sanz Establés, Guadalajara, Aache, 2002, págs. 91-116.
- G., «Letrilla», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, vol. XIV, Cádiz, D. Nicolás Gómez de Requena, 1807, págs. 105-109.
- GARCÍA SANTO-TOMÁS, Enrique, *La creación del “Fénix”. Recepción crítica y formación canónica del teatro de Lope de Vega*, Madrid, Gredos, 2000.
- GONZÁLEZ DÍEZ, Laura y Pedro PÉREZ CUADRADO, «La Moda elegante ilustrada y el *Correo de las Damas*, dos publicaciones especializadas en moda en el siglo XIX», *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, 8, 2009, págs. 53-72.
- «Índice de lo contenido en este tomo», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, s.p.
- J. L., «A la muerte de Elisa. Este Soneto es imitación de aquel tan celebrado de Garcilaso, que empieza: ¡Oh dulces prendas, por mí mal, halladas», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, pág. 20.
- LACROIX, José de [Barón de la Bruère], «Sobre las comedias españolas» [trad. de barón de la Bruère], *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 83-93.

- LARRIBA, Elisabel, «Le baron de la Bruère: un patron de presse au temps des “Don Quichotte du monde philosophique”», *El Argonauta español*, 2007, 4. [Disponible en: <http://journals.openedition.org/argonauta/1248> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- MARONTEL, Jean-François, «Discurso sobre la belleza» [trad. de barón de la Bruère], *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 5, 1805, págs. 286-320.
- MOR DE FUENTES, José, «Humanidades. La Carta de don J. M. de F. sobre el estado actual de nuestro teatro», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 235-269.
- «Mujer celebre. Carta remitida», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1806, págs. 75- 85.
- PALENQUE, Marta, «Investigar en la prensa, de ayer a hoy. Las mujeres de la Edad de Plata y los papeles periódicos», en *Mujer y prensa en la Modernidad: Dinámicas de género e identidades públicas en revistas culturales de España e Hispanoamérica*, eds. De Dolores Romero López, Hanno Ehrlicher, München, AVM, 2021, págs. 211-232.
- PALOMO VÁZQUEZ, María del Pilar, «Las revistas femeninas españolas del siglo XIX. Reivindicación, literatura y moda», *Arbor*, 190-767, 2014. [Disponible en: <https://doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3001> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- PIZÁN, Cristina de, *La ciudad de las damas* [1405], ed. de Marie-José Lemarchand, Madrid, Siruela, 2024.
- «Prólogo», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, s. p.
- «Reflexión que servirá de respuesta», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 3, 1804, págs. 187- 191.
- «Reflexiones sobre el teatro» [trad. de barón de la Bruère], *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 19-25.
- ROIG CASTELLANOS, Mercedes, *La mujer y la prensa: desde el siglo XVII a nuestros días*, Madrid, s.n., 1977.
- ROMÁN GUTIÉRREZ, Isabel, «Del ingenio barroco al genio ilustrado: los prolegómenos de la imagen autorial del genio en España», *Bulletin hispanique*, 121-2, 2019, págs. 645-682.

- ROMÁN LÓPEZ, María, «Las empresas periodísticas del barón de la Bruère en Valencia, Sevilla y Cádiz (1790-1814)», *Hispania*, 78-258, 2018, págs. 169-192.
- ROMEA, Julián, «Torre de Tavira», *La Antorcha: Semanario enciclopédico de ciencias, bello sexo, industria y literatura*, 16 de junio de 1849, pág. 327. [Disponible en: <https://archive.org/details/laantorcha00cubi/page/n337/mode/2up> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- RUBIO CREMADES, Enrique, «Lope de Vega a través de la prensa romántica», Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. [Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvx0v9> (Consulta: 09 de noviembre de 2024)].
- SÁNCHEZ HITTA, Beatriz, «Prensa para mujeres en Cádiz después de 1791 El Correo de las Damas (1804-1807) y El Amigo de las Damas (1813)», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 2003, 11, págs. 111-147.
- , «Mayo de 1808 en la Prensa Gaditana de la Guerra de la Independencia», *El Argonauta español*, 5, 2008. [Disponible en: <https://doi.org/10.4000/argonauta.920> (Consulta: 09 de noviembre de 2024).]
- SÁNCHEZ HITTA, Beatriz y María ROMÁN LÓPEZ, «La prensa femenina en Cádiz a principios del siglo XIX. Aproximación al *Correo de las Damas* (1804-1808)», *Anejos de Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 20-1, 2014, págs. 5-220. [Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/cir/article/view/1920/1909> (Consulta: 09 de noviembre de 2024)].
- SIMÓN PALMER, María del Carmen, «Revistas españolas femeninas del siglo XIX», en *Homenaje a don Agustín Millares Carlo*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1975, págs. 401-445.
- «Sobre la poesía dramática», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 332-342.
- «Los talentos naturales», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 1, 1804, págs. 19-20.
- VAL, C. de, «Sobre la elección de la lectura», *Correo de las damas o, poliantea instructiva, curiosa y agradable de literatura, ciencias y artes*, 10, 1806, págs. 180-185.
- VELASCO MOLPECERES, Ana María, «Prensa femenina en España: El *Correo de las Damas* (1804-1807)», *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 2-4, 2015, págs. 1-9.

Emre ÖZMEN

La imagen del Fénix
en la prensa femenina del siglo XIX:
El Lope de *Correo de las damas* (1804-1808)

VILCHES DE FRUTOS, María, «Nuevos enfoques críticos para la historia del teatro español del siglo XX: Las páginas teatrales en la prensa periodística», *Estreno: Cuadernos del Teatro español contemporáneo*, 1998, págs. 50-57.

ZAYAS Y SOTOMAYOR, María de, *Honesto y entretenido sarao (primera y segunda parte)* [1637 y 1647], ed. de Julián Olivares, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2017.